

## ANÁLISIS Y REPRESENTACIÓN CARTOGRÁFICA DE LOS ASENTAMIENTOS RURALES

---

*Alberto José Pazo Labrador*

Universidade de Vigo

Como hemos tenido oportunidad de referir en otras ocasiones (1), entendemos por asentamiento de población aquel vocablo en el cual confluyen dos términos con una acepción similar que a menudo son utilizados de forma indistinta pero que en el fondo se complementan por su diferente sentido a la hora de matizarlos: *habitat*, expresión morfológica que revela la adaptación ecológica del hombre-habitante al medio en el que se encuadra, y *poblamiento*, acción de poblar, en etapas o pulsaciones históricas bien delimitadas, pero que denotan y plasman, en última instancia, una huella que se manifiesta de forma normalmente duradera sobre el espacio geográfico. De esta síntesis se deriva que la palabra asentamiento o establecimiento, equivalentes ambas al “*settlement*” de los ingleses o al “*siedlung*” de los alemanes, hace coexistir en su significación el hecho formal y el evolutivo. Y de este modo quedan perfectamente integradas la expresión física que nos proporciona la palabra “*habitat*”, y la expresión diacrónica del término “*poblamiento*”, que refiere la “acción de poblar”, el acto “humanizador” de un espacio natural, convirtiéndolo en espacio geográfico.

Por tanto, como expresión física de la presencia humana en un territorio y de su actividad, que han cristalizado en diferentes etapas históricas, el asentamiento de población, sea rural, urbano, o de cualquiera de las formas intermedias o de transición que podemos detectar en una gran variedad de tipologías, sintetiza un modo de vida (2) y en el fondo es la manifestación tangible de la manera en que un grupo humano, mediatizado por unos patro-

---

(1) Ver PAZO LABRADOR, A.: *Habitat rural tradicional y residencia secundaria en la margen meridional de la Ría de Muros y Noya (La Coruña)*, en “IV Coloquio Nacional de Geografía Agraria”, Canarias, 1987, pp. 139-151; y PAZO LABRADOR, A.: *Notas para el estudio de los asentamientos rurales en Galicia*, en “Actas do Simposio Internacional sobre Otero Pedrayo e a Xeografía de Galicia”, Santiago, Consello da Cultura Galega, 1989, pp. 149-180.

(2) SUAREZ JAPON, J.M.: *El habitat rural en la Sierra de Cádiz. Un ensayo de Geografía del Poblamiento*. Cádiz, Excma. Diputación de Cádiz, 1987 (2ª ed.), p. 174.

nes culturales determinados, entiende que se debe organizar y ordenar un territorio para sacarle un aprovechamiento y un partido derivado de sus necesidades como grupo; en consecuencia, el asentamiento se convierte en una clara expresión geográfica, y bajo tal óptica es factible analizarlo.

Centraremos nuestro interés en los asentamientos rurales, y concretamente en una región, la gallega, por lo que cabe hacer una breve referencia a las peculiaridades que tanto el hecho como el marco espacial presentan respecto a otros territorios próximos o social y culturalmente afines. Estas peculiaridades han hecho que el fenómeno haya sido captado y conceptualizado de maneras diferentes y hasta contradictorias a lo largo de nuestro siglo, a causa muchas veces de una excesiva simplificación por parte de distintos autores, geógrafos o no geógrafos, que se han ocupado del tema. A estas alturas, creemos que está bastante claro que la célula básica de la ocupación del espacio rural es, en Galicia, la aldea o el lugar, entidad de población de pequeño tamaño que acoge a varias familias, generalmente, con unos lejanos vínculos de parentesco común. Dentro de la Península Ibérica, la región gallega, junto con parte de la asturiana y el norte de Portugal, son las áreas propias de la aldea como asentamiento de población de exiguas dimensiones. No obstante, el "hameau" francés, el "hamlet" inglés, el "weiler" alemán, los "casali" italianos, el "catun" rumano, el "kolibé" búlgaro..., son términos que también hacen concreta la conceptualización del establecimiento de pequeña magnitud e influencia limitada, pero de disposición numerosa sobre el territorio. La aldea es, pues, una célula de dispersión, tanto atendiendo a la escala como a su característica de proximidad al espacio cultivado. De todas maneras es una forma tan peculiar que se acerca y se aleja tanto de la dispersión pura o diseminación (es decir, lo que simplificando se entiende comúnmente por habitat disperso, casas o caseríos completamente aislados entre sí) como de la concentración (entidades de grandes dimensiones atendiendo al número de edificaciones y de habitantes, perfectamente delimitadas en el espacio), aunque está claro que la aldea es una fuerza de dispersión, o mejor de disgregación, más que de agrupamiento en el agro gallego. Este rol de agrupamiento está asignado, moral y socialmente a un ente invisible a efectos jurídicos, pero fuertemente latente, como es la parroquia. Aldeas, lugares y parroquias, han sido y siguen siendo en gran medida las estructuradoras básicas del territorio y han actuado a menudo como células funcionales autárquicas, cuya eficacia en un sistema económico de base agraria ha bloqueado no obstante un proceso urbano e industrial que se ha visto frenado por esta dispersión de la demanda que ha impedido la formación de un mercado potente capaz de absorber los excedentes productivos de las ciudades (3).

Estas circunstancias hasta aquí reseñadas hacen que sea enormemente interesante la representación cartográfica de los asentamientos rurales en nuestra región. Hecho que se manifiesta en una primera aproximación como muy complejo y laborioso, habida cuenta de que aquí el número de entidades singulares de población representa más de la mitad del total que los nomencladores registran para toda España, mientras que Galicia sólo supone como región un 5,8% de la extensión superficial del Estado. Por ello, presentamos una metodología de análisis y de representación cartográfica que ha sido ya ensayada en diversas ocasiones, y que se adapta perfectamente a la idiosincrasia gallega, aunque pueda apli-

---

(3) SEQUEIROS TIZON, X.G.: *Habitat y desarrollo urbano en Galicia. 1857-1980*, en "Crisis, Autonomías y Desarrollo Regional". IX Reunión de Estudios Regionales, Santiago, 1985, pp. 275-296.

carse con mínimas variaciones a otras áreas, tal y como se ha hecho para Cantabria (4). El mapa es la herramienta básica, la "herramienta distintiva del geógrafo" (5), tanto para la investigación como para la vertiente didáctica de nuestra disciplina. El mapa permite cumplimentar uno de los fines esenciales de la Geografía, que es representar las diferentes distribuciones espaciales de los fenómenos físicos y humanos y de sus interacciones, con el fin de facilitar la comprensión, el análisis y la investigación. El mapa es, por tanto, un instrumento didáctico y de investigación científica de primer orden, de ahí el interés que creemos adquiere la representación cartográfica de un fenómeno como el de los asentamientos rurales en nuestra región, para ayudar a desenmarañar el complejo tejido que parece envolver su presencia. Ello permitirá un mejor conocimiento de los hechos geográficos para poder actuar en consecuencia en las labores de planificación territorial.

## **LA REPRESENTACION CARTOGRAFICA DE LOS ASENTAMIENTOS. ALGUNOS APUNTES**

De una forma paralela a la importancia que han adquirido los estudios sobre habitat en los sucesivos Congresos Internacionales de Geografía en la primera mitad de nuestro siglo, y en estudios monográficos o tesis doctorales a lo largo del mismo, se ha desarrollado el interés por cartografiar de la manera más exacta y expresiva posible las peculiaridades que el fenómeno presenta en las distintas regiones de la superficie del globo. Si asumimos que el asentamiento presenta una íntima relación con el resto de la organización del espacio, de la cual en gran medida es el germen y el punto aglutinador inicial y desde el que se coordina la acción modificadora territorial, tendremos que convenir en la necesidad de una buena y expresiva cartografía de esta parte elemental del almacén del paisaje. Esta cartografía, ayudará "al investigador en la difícil tarea de desbrozar los porqué y al planificador en la no menos difícil labor de buscar una adecuación de las necesidades actuales a una infraestructura que viene de tiempos pasados" (6).

De una manera muy general, y con el fin de hacer más sencilla la reseña, podemos decir que los tipos de representación cartográfica de los asentamientos rurales a lo largo de nuestro siglo, es posible englobarlos en las dos grandes categorías de mapas, es decir, representaciones analíticas o de referencia, y representaciones sintéticas o de correlación (7). A su vez, ha habido diferentes modalidades, según la finalidad: desde los mapas simplemente cualitativos a los cuantitativos, con sus variantes puntuales, lineales o zonales.

Especialmente fecunda en lo referente a la representación cartográfica de los asentamientos rurales, ha sido la época de los Congresos Internacionales de Geografía, desde el celebrado en El Cairo, en 1925 pasando por el de Cambridge, en 1928, París, en 1931, Varsovia, (1934), Amsterdam, (1938), y Lisboa, (1949). Particularmente numerosas fueron las aportaciones en los de París, Varsovia y Amsterdam. De ellos destacaremos los trabajos de

---

(4) *REQUES VELASCO, P.* y *GARCIA CODRON, J. C.*: *Los asentamientos rurales en Cantabria. Propuesta de clasificación según el tipo de planta*, en "Anales de Geografía de la Universidad Complutense", n° 7, 1987. pp. 289-302.

(5) *BAILEY, P.*: *Didáctica de la Geografía*. Madrid, Cincel Kapelus, 1981, p. 36.

(6) *SANCHO COMINS, J.*: *Los asentamientos humanos en la provincia de Madrid. Un ensayo de representación cartográfica*, en "Geographica", año XXIV, 1982, p. 117.

(7) *JOLY, F.*: *La cartografía*. Barcelona, Oikos-Tau, 1988.

Bernard (8), que ofrece un mapa sintético con la expresión de los valores del índice que él mismo propone, formulado a escala de comuna; de Biassutti (9), proponiendo un mapa sintético de distribución, en el que se consideran hasta 14 tipos de asentamientos diferentes, asimilados a diversas áreas geográficas; de Czyżewski y Uhorzack (10), que ensayan en Polonia un método consistente en la aplicación de líneas equidistantes, trazadas alrededor de todos los edificios marcados sobre un mapa topográfico; de Cholley (11), que ofrece un mapa analítico con consideraciones cualitativas y cuantitativas, de carácter puntual, proponiendo diversos signos para indicar cada aglomeración, su importancia y su carácter (alta densidad de ocupación, ocupación temporal), y las casas aisladas, siempre con tamaños proporcionales al hecho de habitat que se representa; de Mihailescu (12), quien exhibe un mapa de los diferentes tipos de asentamiento distribuidos por el territorio; de Nordon (13), que presenta ejemplos arquetípicos a partir del Mapa Topográfico, sin añadir consideración alguna a la información inherente al mismo; o la de Tulippe (14), que clasifica las casas según la ocupación de sus habitantes y muestra varios mapas a gran escala donde se refieren puntualmente las habitaciones de los tres tipos clasificados; de Zierhoffer (15), el cual propone una compleja formulación para poder representar cartográficamente los diversos grados de concentración y de dispersión del habitat mediante el empleo de isolíneas; o la de Pawlowski (16), que plantea una representación a través de una formulación aplicada directamente sobre mediciones del Mapa Topográfico; o la de Ribeiro (17), quien muestra varios mapas de localización puntual en los que no se señalan más que las vías de comunicación y las casas, extraídas del Mapa Topográfico a media escala.

Entre medias de estas reuniones geográficas, Demangeon publica su artículo “Une carte de l’habitat” (18), en 1933, donde intenta establecer para toda Francia un mapa corocromático que informa a escala de la comuna de los resultados de la aplicación de su cono-

- 
- (8) BERNARD, J.: *Une formule pour la cartographie de l’habitat rural avec application au département de l’Yonne*, en “C.R. du C.I.G., Paris, 1931”, Tomo II, Sección IV, pp. 108-117.
- (9) BIASSUTTI, R.: *Ricerche sui tipi degli insediamenti rurali in Italia: la carta dei tipi di insediamento*, en “C.R. du C.I.G., Paris, 1931”, Tomo II, Sección IV, pp. 7-16.
- (10) CZYZEWSKI, J. y UHORZACK, Fr.: *Méthode cartographique montrant l’évolution de l’habitat*, en “C.R. du C.I.G., Paris, 1931”, Tomo III, Sección IV, p. 288.
- (11) CHOLLEY, A.: *Essai d’une carte de représentation de l’habitat rural*, en “C.R. du C.I.G., Paris, 1931”, Tomo III, Sección IV, pp. 122-133.
- (12) MIHAILESCU, V.: *Une carte de l’habitat rural en Roumanie*, En “C.R. du C.I.G., Paris, 1931”, Tomo III, Sección IV, pp. 33-35.
- (13) NORDON, A.: *Etude cartographique de quelques types d’habitat rural et de leur évolution*, en “C.R. du C.I.G., Paris, 1931”, Tomo III, Sección IV, pp. 36-43.
- (14) TULIPPE, O.: *Enquête sur l’habitat rural, organisée par le Séminaire de Géographie de l’Université de Liège*, en “C.R. du C.I.G., Paris, 1931”, Tomo III, Sección IV, pp. 230-243.
- (15) ZIERHOFFER, A.: *Sur une formule servant à exprimer la dispersion et la concentration absolue de l’habitat rural*, en “C.R. du C.I.G., Varsovia, 1934”, Sección III, pp. 410-415.
- (16) PAWLOWSKI, S.: *Encore une méthode de représentation cartographique générale de l’habitat rural*, en “C.R. du C.I.G., Amsterdam, 1938”, Tomo II, Sección V-A, pp. 129-130.
- (17) RIBEIRO, O.: *L’habitat rural au Portugal*, en “C.R. du C.I.G., Amsterdam, 1938”, Tomo II, Sección V-A, pp. 137-144.
- (18) DEMANGEON, A.: *Une carte de l’habitat*, en “Annales de Géographie”, n° 237, 15 de mayo de 1933, pp. 225-232.

cido índice de dispersión, complementando el cuestionario que en 1925 había propuesto para una mejor definición de los aspectos del habitat.

Al amparo de estas propuestas, profusamente discutidas en las Comisiones de Habitat Rural de dichos Congresos, cabe citar la existencia de otras aportaciones, como el artículo de George (19), que utiliza el mapa 1/50.000 como base, y lleva a él todas las casas, habitadas o no, mediante signos que representan a escala la superficie construída, marcando los contornos exactos de los pueblos y entintando su extensión por un sistema de signos de intensidad creciente según el número de casas de la entidad. Igualmente cabe destacar las propuestas de Barnes y Robinson, empleando el método de los isaritmos para obtener una representación de áreas de igual distancia media entre los establecimientos dispersos de Estados Unidos (20).

Max Sorre (21), ya en los años 50, propone formas sintéticas de representación de los asentamientos según una trama de comunas y los tipos de entidades predominantes en cuanto al número de habitantes. Gay (22), siguiendo el modelo de Demangeon, propone una fórmula propia, donde entra en consideración la superficie y cartografía sus resultados también sobre una base comunal. Livet (23), ofrece sus mapas de distribución de los tipos de habitat según la tipología que establece (población aglomerada, aldeas, dispersión de varios tipos, etc.). Bonnamour (24), sugiere unos interesantes mapas donde se compara dispersión y densidad del habitat. Lawless (25), realiza en 1972 una curiosa cartografía puntual aplicada al Maghreb. Podemos citar también los trabajos del alemán Plessl (26) que, preocupándose esencialmente por el aspecto morfológico de los núcleos, establece una completa tipología de asentamientos a partir del análisis de la fotografía aérea vertical; o de Pinden y Witherick (27), que ofrecen unas formulaciones tendentes a cuantificar la dispersión y presentan sendas cartografías corocromáticas de los valores resultantes; o a Chiffre (28), que mediante unos expresivos croquis figurativos reseña, a

- 
- (19) GEORGE, P.: *Essai de représentation cartographique de la répartition de la population et de l'habitat en Bas-Languedoc (Région montpelliéraine)*, en "Bulletin de l'Association de Géographes Français", nº111, febrero 1938, pp. 36-41.
- (20) BARNES, J.A. y ROBINSON, A.H.: *A New Method for the Representation of dispersed rural Population*, en "Geographical Review", año 30, 1940, pp. 134-137.
- (21) SORRE, M.: *Les fondements de la Géographie Humaine, Tome III: L'habitat*. Paris, Librairie Armand Colin, 1952.
- (22) GAY, F.: *Habitat groupé et dispersé dans le département du Cher*, en "Norois", nº 17, 1958, pp. 66-71.
- (23) LIVET, R.: *Habitat rural et structures agraires en Basse Provence*. Aix-en-Provence, Publication des Annales de la Faculté des Lettres, 1962.
- (24) BONNAMOUR, J.: *Le Morvan. La terre et les hommes*. Paris, PUF, 1966.
- (25) LAWLESS, R.I.: *L'évolution du peuplement, de l'habitat et des paysages agraires du Maghreb*, en "Annales de Géographie", nº 446, julio-agosto, 1972, pp. 451-464.
- (26) PLESSL, E.: *Ländliche Siedlungsformen österreichs im Luftbild, Landeskundliche Luftbildanswertung im mitteleuropäischen Raum*. Heft 9, Bad Geodesberg, 1969, citado por SANCHO COMINS, J.: "Los asentamientos humanos en...", op. cit.
- (27) PINDEN, D.A. y WITHERICK, M.E.: *The Principles Practice and Pitfalls of Nearest Neighbour Analysis*, en "Gegraphy", vol. 57, 281, p. 1972.
- (28) CHIFFRE, J.: *Une nouvelle formule de dispersion de l'habitat rural: son application au Nivernais*, en "Revue Géographique de l'Est", 1969, pp. 149-175.

la vez, el tamaño de los asentamientos, su relación con respecto a la superficie de la comuna, y su distancia a la capital, comparando en cada croquis el comportamiento de varias unidades administrativas.

Los ejemplos podrían seguir de una forma casi innumerable, pero parece oportuno centrarse a continuación en los ensayos cartográficos que se han llevado a cabo en España y en nuestra región, antes de concluir con la exposición del método que nosotros proponemos y con los ejemplos correspondientes.

## LA REPRESENTACION CARTOGRAFICA DE LOS ASENTAMIENTOS RURALES EN ESPAÑA

De la riqueza tipológica y estructural de los asentamientos rurales en España, riqueza que en el fondo no hace más que plasmar los vivos contrastes geográficos que en todo el territorio peninsular pueden detectarse, se han ocupado autores españoles y extranjeros (franceses y alemanes, especialmente) a lo largo de nuestro siglo. Bien en trabajos monográficos, bien formando parte de estudios más amplios, el análisis del habitat y los ensayos de su representación cartográfica han estado a menudo presentes en las obras de Geografía Agraria que sobre diversas porciones de nuestro país se han emprendido. La reseña que a continuación haremos no es más que una somera enumeración de algunos de los estudios más significativos en cuanto a representación cartográfica, y somos conscientes de que se quedarán en el tintero obras tanto o más importantes que las citadas.

Siguiendo una evolución temporal lógica, podemos empezar remontándonos a los años 30, en que P. Vila, (29) adjunta ya un mapa donde se representan las casas de habitación permanente a partir del Nomenclátor de Población, fuente que, pese a sus errores e imprecisiones, sigue mostrándose como básica en la actualidad. En los años 40, S. Llobet (30), en su estudio de la comarca del Vallés, presenta un expresivo mapa de áreas de atracción y de repulsión demográfica en base a la evolución poblacional, así como otro donde representa los sectores de población diseminada y de población agrupada, mediante círculos concéntricos de diversos tamaños, proporcionales a la importancia que cada modo adquiere. En 1952, Quelle (31) establece un mapa de síntesis de los tipos de poblamiento (ese es el vocablo que utiliza, aunque obviamente se refiere a los tipos de asentamiento), incluyendo a la región gallega en lo que denomina “tipo de poblamiento atlántico”, modelo que abarca en realidad, según el autor, desde las provincias gallegas hasta Navarra.

M. Rubio (32), ensaya la representación cartográfica de los asentamientos en la provincia barcelonesa. Después de clasificarlos en grupos bien diferenciados, adjudica a cada uno un símbolo, y a partir del Nomenclátor elabora un mapa donde se combina una repre-

---

(29) VILA, P.: *El Poblament de Catalunya. El problema de l'aigua*. Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, 1938.

(30) LLOBET, S.: *Evolución del poblamiento y población de la comarca del Vallés*, en “Estudios Geográficos”, año 1942, pp. 751-821.

(31) QUELLE, O.: *Densidad de población y tipos de poblamiento de distintas regiones españolas*, en “Estudios Geográficos”, XIII, nº 49, 1952, pp. 699-720.

(32) RUBIO, M.: *Un intento de representación cartográfica del poblamiento de los alrededores de Barcelona*, en “Estudios Geográficos”, noviembre, 1953, pp. 595-627.

sentación puntual con otra zonal; todo ello completado y comparado con mapas correspondientes al medio físico y a las actividades económicas. Aplicando el método de Sten de Geer para representar la distribución de los lugares habitados en diversos espacios regionales españoles y en diversos momentos temporales, destacan las aportaciones de Pardo Pérez, Jiménez Castillo, Soláns Castro o Casas Torres (33).

Y. Barbaza (34), realiza por su parte mapas significativos, especialmente de la población dispersa en la Costa Brava, relacionando de forma evidente los diferentes modelos con la variedad del marco topográfico. M. de Bolós (35), relaciona en sus mapas la altitud con la presencia del hábitat disperso y diseminado, en una zona de montaña. Ortega Valcárcel (36), y también para una zona de montaña, ofrece varias representaciones cartográficas que aluden a la disposición de las entidades dispersas y las casas diseminadas. J. Bisson (37), basándose en la consideración de hábitat concentrado y hábitat disperso del Nomenclátor, ofrece unos mapas de distribución sobre la dispersión en las Pitiusas (Ibiza y Formentera).

Bosque Sendra (38), para la provincia de Granada, se centra en las diversas formulaciones que intentan valorar la dispersión o la concentración de los asentamientos, llevando a cabo representaciones fundamentalmente corocromáticas y sintéticas que expresan estos valores. M. Daumas (39), acomete la representación puntual de las entidades de población del Alto Aragón Oriental, sobre una base hipsométrica, si bien no realiza la diferenciación, compleja por otra parte, entre población dispersa y concentrada. Su compatriota M. Drain (40) concreta su estudio en la provincia de Sevilla, y elabora una tipología de entidades (hameaux, villages, bourgs y villes) atendiendo al volumen demográfico. Martínez Lloret y Molina Davó (41), utilizan la simbología de Sten de Geer con base en el Nomenclátor, para hacer una representación puntual de los asentamientos en la provincia de Alicante, fijando la división entre población diseminada o dispersa y concentrada, en 200 habitantes. Roselló Verger (42), para las Islas Baleares, diferencia en sus mapas los habitantes concentrados y

---

(33) PARDO PEREZ, M.J.: *La población de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1959; JIMENEZ CASTILLO, M.: *La población de Navarra*. Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1958; SOLANS CASTRO, M.: *La población de Teruel*. Teruel, CSIC, 1968; CASAS TORRES, J.M. et al.: *Aragón. Cuatro ensayos*. Zaragoza, Banco de Aragón, 1960, 2 vols.

(34) BARBAZA, Y.: *Le paysage humain de la Costa Brava*. Paris, Armand Colin, 1966.

(35) BOLOS, M. de: *Evolución del poblamiento rural en una comarca prepirenaica*, en "Revista Pirineos", nº 85-86, 1967, pp. 29-44.

(36) ORTEGA VALCARCEL, J.: *La transformación de un espacio rural. Las montañas de Burgos*. Valladolid, Universidad, 1974.

(37) BISSON, J.: *La terre et l'homme aux îles baléares*. Aix-en-Provence, Edisud, 1977.

(38) BOSQUE SENDRA, J.: *Tipos de "hábitat" en la provincia de Granada*, en "Cuadernos de Geografía de la Universidad de Granada", nº 5 y 6, 1975-1976, pp. 5-40.

(39) DAUMAS, M.: *La vie rurale dans le Haut Aragon Oriental*. Madrid, CSIC, 1976.

(40) DRAIN, M.: *Les campagnes de la Province de Seville*, Lille, Université, 1977.

(41) MARTINEZ LLORET, M.C. y MOLINA DAVO, M.I.: *El poblamiento*, en "Geografía de la provincia de Alicante", dirigida por A. López Gómez y V.M. Roselló Verger. Alicante, Excma. Diputación Provincial, 1978, pp. 159-184.

(42) ROSELLO VERGER, V.M.: *Poblamiento rural de las Islas Baleares y su evolución en los últimos ochenta años*, en "Los Paisajes Rurales de España", Valladolid, AGE, 1980, pp. 107-113.

dispersos, empleando circunferencias proporcionales al número de habitantes en el primer caso y puntos para la población dispersa. En este tipo de representación se basa, según él mismo explicita, el ya citado J. Bisson.

Una de las obras más completas, la única tesis doctoral dedicada en España exclusivamente al estudio de los asentamientos rurales por ahora, ha sido la de Suárez Japón (43) sobre la Sierra de Cádiz. Combina todo tipo de representaciones cartográficas: desde las que expresan los valores que resultan de las diversas formulaciones aplicadas a los municipios de su área de estudio (en este sentido es de destacar la completísima recopilación y crítica de los diferentes índices y formulaciones sobre el particular), a los mapas de áreas de influencia, de distribución de las entidades según su tamaño, de situación en la jerarquía de la comarca y de la provincia, y los planos a gran escala que refieren la morfología y la estructura de los pueblos y su relación con el emplazamiento topográfico.

Sancho Comíns (44), en 1982, realiza un nuevo ensayo con aplicación del método de Sten de Geer para la representación puntual, y del de M. Sorre, para la plasmación sintética de los tipos de poblamiento, sobre la provincia de Madrid, haciendo asimismo una importante reseña de los diversos estudios que hasta ese momento se habían llevado a cabo. Un método similar emplea Matarredona Coll, en su tesis sobre el Alto Vinalopó, así como González Ortiz, para el Noroeste Murciano (45). Martínez del Río (46), realiza una tipología de los asentamientos de montaña en la cuenca del Nalón, aportando una cartografía que atiende tanto a la estructura como al emplazamiento. Réques Velasco y García Codrón (47), por último, analizan los tipos de planta de los asentamientos cántabros y realizan una cartografía de distribución puntual, basándose en la tipología establecida por Fariña Tojo para Galicia, e implícitamente, en los mapas que Torres Luna et al., proponen para la región gallega, y a los que luego aludiremos.

Dando una rápida ojeada a todos estos estudios citados que tienen como centro el territorio peninsular, y haciendo abstracción del caso gallego en el que ahora nos centraremos, es evidente que se echa de menos una representación puntual, que a su vez contenga una síntesis de los elementos geográficos más significativos, englobando a la vez aspectos cualitativos y cuantitativos. Quizás haya pesado más el deseo de tipificar y modelizar hechos sobre la dispersión y la concentración, aspectos, repetimos, difícilmente precisables, que realizar una verdadera cartografía de distribución de los asentamientos que sea a su vez expresiva de sus caracteres más peculiares.

---

(43) SUAREZ JAPON, J.M.: El habitat rural en..., op. cit.

(44) SANCHO COMINS, J.: Los asentamientos humanos en..., op. cit.

(45) MATARREDONA COLL, E.: *El Alto Vinalopó. Estudio geográfico*. Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1983; GONZALEZ ORTIZ, J.L.: *El Noroeste Murciano. El hombre y sus tierras*. Murcia, Ediciones Mediterráneo, 1984.

(46) MARTINEZ DEL RIO, M.N.: *Análisis de los asentamientos de montaña: posible clasificación de los mismos*, en "Ciudad y Territorio", nº 68, abril-junio, 1986, pp. 3-16.

(47) REQUES VELASCO, P. y GARCIA CODRON, J.C.: Los asentamientos rurales en Cantabria. Propuesta..., op. cit.

## LOS ENSAYOS DE REPRESENTACIÓN CARTOGRÁFICA EN GALICIA

Aunque el fenómeno de los asentamientos rurales en Galicia haya atraído ciertamente la atención de numerosos investigadores de diversas latitudes a lo largo de nuestro siglo, el interés no ha sido el mismo si nos referimos a los modelos de representación cartográfica de aquéllos. En este sentido, hay que decir en honor a la verdad, que los ejemplos son escasos, y que únicamente en la última década, paralelamente a un relanzamiento de los estudios sobre los asentamientos rurales en Galicia de la mano de la Dra. de Torres Luna, se ha puesto el acento en la cartografía de un hecho que, por su idiosincrasia, no deja de presentar problemas.

También en este caso podemos seguir una secuencia temporal, y remontarnos, como una de las primeras representaciones cartográficas significativas, al clásico trabajo de Niemeier (48), quien adjunta un mapa de distribución de tipos de hábitat por zonas, que en la actualidad todavía sigue siendo válido, así como una cartografía puntual de la cuenca de Monforte, en la que con una base topográfica se pretende poner de manifiesto la correspondencia entre las ubicaciones de los antiguos castros y las parroquias actuales, e incluso de castros y aldeas; con ello se intenta transmitir la idea de la huella perdurable que el poblamiento deja en los trazos de la organización del espacio en una región. Profundizando en los mismos temas, sigue su compatriota Quelle (49), a cuya aportación ya hemos hecho alusión.

Aparte de las representaciones un tanto simplificadas que podemos hallar en los manuales de Geografía de España de los años 50 y 60, no volvemos a encontrar nuevas aportaciones hasta los años 70. Cabe citar aquí el artículo de Miralbés Bedera y Torres Luna (50), del año 1976, donde tomando como base la parroquia realizan unos expresivos mapas de tendencias dominantes en cuanto a volumen poblacional, concluyendo con un apéndice estadístico muy completo, y con diversas vistas aéreas verticales que sirven de ejemplos puntuales. Dos años más tarde dan a luz un nuevo trabajo (51), donde tras una ardua labor cartografían todas y cada una de las parroquias gallegas mediante círculos proporcionales que señalan su distinta magnitud poblacional, y el número de aldeas que comprende cada una de ellas a través de puntos en el interior de cada círculo. Coetáneo a estos trabajos es el estudio monográfico de Lema Suárez (52), quien analiza una parroquia modelo a través de datos tomados de la observación directa, y donde la arquitectura, la etnografía y, en pequeñas dosis, la geografía, componen el contenido de la obra; un estudio fundamentalmente de la casa rural, no excluye sin embargo algunos croquis significativos en cuanto a emplazamiento y morfología del asentamiento.

---

(48) NIEMEIER, G.: *Tipos de población rural en Galicia*, en "Estudios Geográficos", año VI, mayo, 1945, pp. 301-327.

(49) QUELLE, O.: *Densidad de población y...*, op. cit.

(50) MIRALBES BEDERA, R. y TORRES LUNA, M.P. de: *Un criterio sobre la distribución del hábitat rural en Galicia y la división regional*, en "Boletín de la Real Sociedad Geográfica", Tomo CXII, parte II, 1976, pp. 393-415.

(51) MIRALBES BEDERA, R., TORRES LUNA, M.P. de y PEREZ IGLESIAS, M. L.: *El mapa de las parroquias rurales de Galicia y sus aldeas*, en "Miscelánea de Geografía de Galicia en Homenaje a Otero Pedrayo", Santiago, Universidad, 1978, pp. 411-422.

(52) LEMA SUAREZ, X.M.: *Bamiro. Un estudio do habitat rural galego*. Santiago, COAG, 1977.

En 1979, la publicación de la obra de Bouhier (53), aporta nuevas ideas acerca de los asentamientos rurales en Galicia, así como una serie de mapas-croquis donde se relaciona la extensión de los espacios cultivados con los emplazamientos y la distribución del habitat sobre el terrazgo, apoyándose asimismo en una base topográfica. A ellos añade, retomando la idea planteada en su día por Georg Niemeie, la representación cartográfica de la correspondencia castro-parroquia en la comarca de Arzúa. Como mapa fuera de texto, adjunta una excelente figuración de la repartición de los tipos de asentamientos a varios colores.

La década de los 80, la más fecunda en cuanto al asunto que nos ocupa, se inicia con la publicación de la obra de Fariña Tojo (54), donde con una óptica no exactamente geográfica, realiza mediante cartografía automática una serie de mapas de distribución de los diversos modelos de asentamientos previamente tipificados, de los cuales se ejecutan también unos significativos planos-croquis a gran escala. Destacar también las aportaciones de Souto (55), que realiza mapas-croquis de ejemplos puntuales de estructura y emplazamiento de diversos asentamientos, así como de su evolución, sobre una base topográfica y la red de vías de comunicación. Pérez Alberti (56), presenta diversos mapas sobre la huella de distintas etapas de poblamiento, concretamente de pueblos prehistóricos y postromanos, hasta la Edad Media. Hernández Borge, por su parte (57), cartografía los valores resultantes de la aplicación de los índices de dispersión más conocidos a nuestra región.

Sin embargo, las aportaciones sin duda más novedosas, creemos que se inician con el artículo de Torres Luna y Villarino (58), que realizan en 1980 un apunte de cartografía puntual sobre el Valle de Verín, que abre la línea que se seguirá a continuación. En su representación cartográfica, y retomando lo expuesto en su día por Cholley, combinan tamaño y estructura del asentamiento, con una magnitud de la figuración proporcional al volumen demográfico. Siguiendo la tónica ahí marcada, se elaboran dos Memorias de Licenciatura, a cargo de Alvarez Rodríguez y de Fernández Abel (59), que perfeccionan notablemente el modelo planteado, realizando una serie de mapas donde, a nivel entidad, se sintetizan mediante una combinatoria de signos muy expresiva, los caracteres más importantes de cada asentamiento: emplazamiento y situación con respecto a distintos hechos, tamaño, estructura, forma, etc. Creemos que se trata de la fórmula más completa para representar cartográficamente los asentamientos rurales en Galicia, aunque hay que decir que al haber sido concebida para unos sectores concretos de la región, su extensión a todo el espacio geográfico gallego necesitaría de matizaciones que plasmasen la diversidad

---

(53) BOUHIER, A.: *La Galice. Essai géographique d'analyse et d'interpretation d'un vieux complexe agraire*. La Roche-sur-Yon, Vendée, Imprimerie Yonnaise, 1979.

(54) FARIÑA TOJO, J.: *Los asentamientos rurales en Galicia*. Madrid, IEAL, 1980.

(55) SOUTO GONZALEZ, X.M.: *Encol do habitat e do poboamento. O caso de Galicia*, en "Cuadernos de Estudios Galegos", tomo XXXIII, n° 98, 1982, pp. 7-63.

(56) *ATLAS DE GALICIA*. A Coruña, Ed. Nós, 1982.

(57) HERNANDEZ BORGE, J.: *La población de Galicia*, en "Galicia en su realidad geográfica", La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1983, pp. 67-219.

(58) TORRES LUNA, M.P. de y VILLARINO PEREZ, M.: *El Valle de Verín. Aportación a la cartografía de los asentamientos rurales en Galicia*, en "Boletín de la Real Sociedad Geográfica", tomo CXVI, enero-diciembre, 1980, pp. 13-26.

(59) ALVAREZ RODRIGUEZ, J.A.: *La población y los asentamientos rurales en la comarca de Viana do Bolo (Ourense)*. Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Santiago, 1984; FERNANDEZ ABEL, S.: *La población y los asentamientos rurales en el Alto Ulla*. Memoria de Licenciatura, inédita, Universidad de Santiago, 1984.

geográfica de nuestro territorio, como veremos más adelante. El modelo fue recogido de nuevo en obras posteriores (60), cada vez más perfeccionado.

Por tanto, insistimos otra vez en que la gran variedad regional, y el elevadísimo número de entidades que acoge nuestro territorio, hace necesario para toda Galicia o bien la realización de una cartografía puntual que plasme todos y cada uno de los asentamientos (labor extremadamente difícil, a no ser que se lleve a cabo por la adición sucesiva de diversos estudios comarcales), o una representación zonal que contemple el mayor número posible de modelos, según su predominio o según su presencia, para poder obtener una visión lo más completa posible de la realidad. Tomando la primera de las opciones, nos centraremos en un municipio de la Galicia Occidental costera, para profundizar en el modelo de cartografía puntual que proponemos.

## PROPUESTA DE UN MODELO DE REPRESENTACIÓN CARTOGRÁFICA PARA GALICIA

Como hemos apuntado, apostamos decididamente por una cartografía puntual para representar los asentamientos rurales en nuestra región, aún a sabiendas de las limitaciones y de la complejidad que a ello son inherentes, precisamente por la idiosincrasia de nuestro territorio, ya comentada. Como hemos dicho, el método ha sido ensayado con anterioridad pero creemos que es mejorable, no sólo con la mayor clarificación de la simbología en vías de una deseable unificación de criterios, sino también con la adición de nuevas representaciones que añadan matices y completen en la mayor medida posible las consideraciones vertidas.

El mapa puntual es, por tanto, la base, habida cuenta del carácter de dispersión en células de población con que en nuestra región se disponen los asentamientos rurales. Pero el mapa puntual lleva consigo una información sintética que es preciso clarificar al máximo para que sea más fácil su captación. Es por ello que nos basamos claramente en las propuestas del sueco Sten de Geer, quien ya en 1908, pero alcanzando su máxima perfección en 1918, propuso un método de puntos con adición de esferas de tamaño proporcional al volumen de habitantes (61). En todo caso, aquellos eran mapas para representar la densidad de población y nuestros objetivos van mucho más allá, por lo que el método de Sten de Geer es sólo el marco referencial, ya que no conservamos, por ejemplo, las proporciones que este autor propone (a saber: un tamaño de la esfera, figura que se adopta como más adecuada, con un radio proporcional a la raíz cúbica del número de habitantes de la entidad), sino que nuestra escala es la que consideramos más adecuada para representar los hechos que nos interesan.

---

(60) TORRES LUNA M.P. de et al.: *Noticia pedagógica acerca de los asentamientos rurales en Galicia*, en "IX Coloquio Nacional de Geografía", Murcia, 1985; TORRES LUNA, M.P. de et al.: *Los asentamientos rurales*, en "Geografía de Galicia", dirigida por Torres Luna, M.P. de, La Coruña, Boreal, 1985, tomo II, pp. 175-268; TORRES LUNA, M.P. de y ALVAREZ RODRIGUEZ, J.A.: *Xinzo de Limia, Muiños y Baltar (Orense). Un muestreo triple sobre asentamientos rurales en Galicia Meridional*, en "IV Coloquio Ibérico de Geografía", Coimbra, 1986, pp. 579-586; PAZO LABRADOR, A.: *Geografía Rural del municipio de Tordoya*. Santiago, Excmo. Ayuntamiento de Tordoya, 1987.

(61) GEER, S. de: *A map of the distribution of population in Sweden; method of preparation and general results*, en "Geographical Review", tomo XII, 1922, pp. 517-524, citado por TERAN, M. de: *La representación cartográfica de la densidad de población*. Zaragoza, CSIC, 1951.

Proponemos en consecuencia, una representación que tome por base el municipio. El municipio, como se repite insistentemente, es un ente artificial y ajeno a la organización territorial latente en Galicia. Sin embargo, es preciso tomar un soporte convencional dado que las estadísticas están hechas en función de este elemento, aunque es correcto que lo consideremos como un mero agregado de parroquias. A partir del Mapa Topográfico 1/50.000, adoptaremos los límites municipales, y adoptaremos, asimismo, una base altimétrica que sirva de marco referencial a los diversos fenómenos plasmados. El Mapa Topográfico, igualmente, ofrece una aceptable localización de la mayor parte de las entidades singulares de población, lo cual nos ayudará enormemente en nuestra labor.

Tal y como había hecho Plessl (62), la fotografía aérea vertical a gran escala, es nuestro auxiliar elemental, en este caso el “vuelo americano” de mediados de siglo. Se trata de una apoyatura que nos lleva a un estudio de fotointerpretación directa, teniendo en cuenta que “el problema fundamental de la fotointerpretación consiste en establecer una correspondencia biunívoca entre las imágenes registradas en la fotografía y objetos, elementos o fenómenos específicos pertenecientes a las tipologías definidas por el fotointérprete, en función de los fines perseguidos por el estudio, su experiencia y conocimiento” (63). Una vez definidas las tipologías según los fines del estudio, se siguen diversas fases en el análisis, que son *la detección* de las imágenes, *la identificación* de éstas con la tipología previamente establecida, *la verificación* mediante labor de campo o de otros medios auxiliares de las imágenes dudosas, y *la selección* de las imágenes en función del estudio a realizar.

Propuestos el marco y el método, sólo queda definir la tipología que asumimos, la simbología que utilizamos y la manera en que ofreceremos la información, esto es, la presentación cartográfica.

a) *La tipología* que se establece para los asentamientos, es fruto de muchas horas de trabajo de gabinete y de campo, analizando, comparando y verificando multitud de ejemplos puntuales. Esta tipología, en esencia, obedece a varios grupos de hechos fundamentales. En primer lugar, atiende a la morfología y a la estructura del asentamiento, como elementos definidores de la manera de concebir el espacio geográfico por un grupo humano más o menos numeroso. En segundo lugar, atiende a su emplazamiento, tanto lo que podríamos denominar sustrato estático (la propia topografía, un accidente geográfico determinado, etc.) como a lo que podríamos denominar sustrato dinámico (las vías de comunicación, la atracción de las ciudades, etc.). En tercer lugar, atañe al tamaño del asentamiento, tanto en lo que hace al número de habitantes como al número de casas, teniendo siempre en cuenta que si bien el “fijar” a los hombres en un lugar preciso del mapa plantea siempre un problema, la casa, que participa de la extensión terrestre, “se inscribe naturalmente sobre el mapa, ocupa una parte real de la superficie del globo y puede ser tomada como símbolo de la ocupación de la tierra por el hombre” (64). Y en cuarto lugar, a la dinámica del asentamiento, como expresión de un hecho geográfico diferencial que debe ser analizado y explicitado.

---

(62) PLESSL, E.: *Ländliche...*, op. cit.

(63) URGOITI SORIANO, N.: *La interpretación de fotografía aérea convencional como técnica aplicada al planeamiento urbano*, en “Ciudad y Territorio”, nº2, 1973, pp. 67-90.

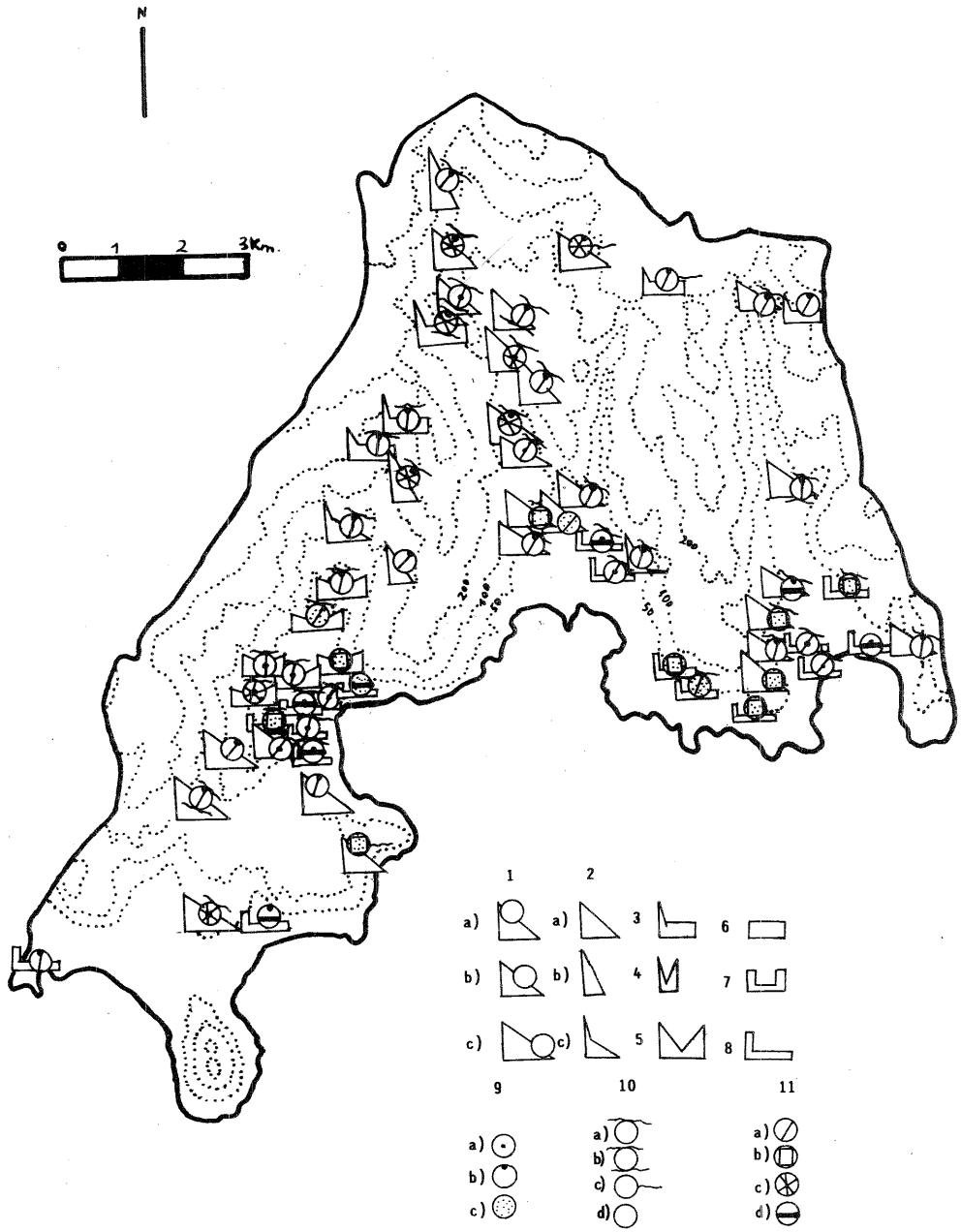
(64) LEFEVRE, M.A.: *La densité des maisons rurales en Belgique*, en “Annales de Géographie”, tomo XXXII, 1923, pp. 395-417, citado por TERAN, M. de: “La representación cartográfica...”, op. cit., p. 6.

b) En relación con estos presupuestos, está *la simbología* que proponemos. Los símbolos no dejan en este caso de ser figuraciones que nos aproximan en mayor o en menor medida a la realidad. Como vemos, empleamos unas denominaciones que intentan ser representadas por figuras equivalentes o que al menos sugieran la idea que con ello queremos expresar en cuanto a la estructura, forma, emplazamiento, situación, tamaño y evolución. El símbolo empleado para cada entidad es en sí mismo una combinatoria de información geográfica, por lo tanto una síntesis, que debe motivar la imaginación y la comprensión del observador.

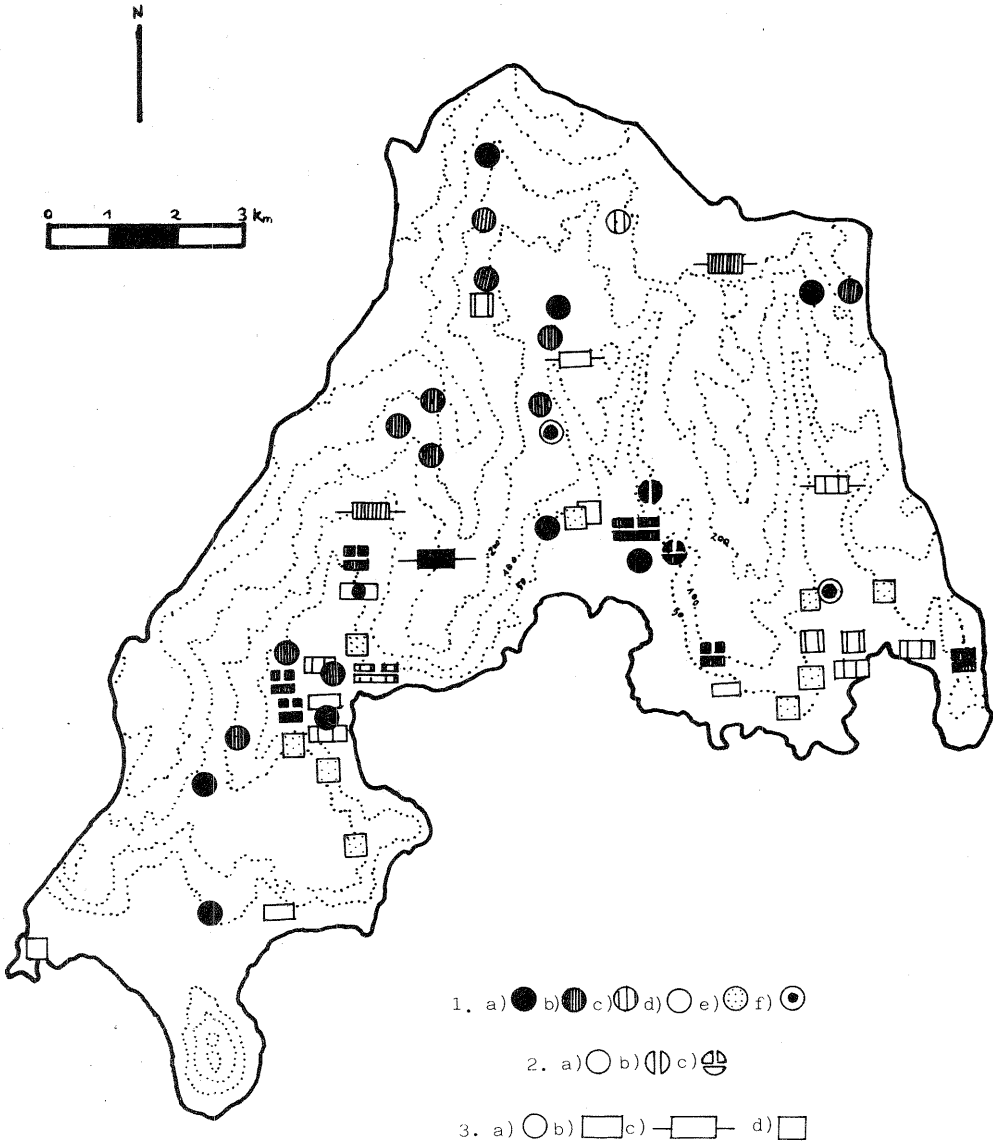
c) Por último, *la presentación cartográfica* se lleva a cabo en cinco mapas distintos para cada uno de los espacios considerados. Un primer mapa que aporta símbolos referidos a la estructura y a la morfología de la entidad, bien entendido que nos referimos a la estructura y a la morfología originales, concibiendo por tales aquellas que deja traslucir la fotografía aérea de mediados de siglo donde los caracteres rurales se conservaban más netos, pues es bien conocido el proceso de degradación a que los asentamientos rurales en Galicia han sido sometidos. Un segundo mapa alude al emplazamiento topográfico y a la situación con respecto a diversos elementos geográficos con los que se relaciona íntimamente. Un tercer mapa se refiere al volumen demográfico según el último Nomenclátor de Población publicado. El cuarto atañe al número de casas según la misma fuente. Y el quinto, a la evolución demográfica de los asentamientos desde mediados de siglo. Mapas todos ellos que se complementan mutuamente y que, llegado el caso, podrían superponerse sin más problemas.

El espacio elegido para realizar el ensayo es un término municipal de la Galicia occidental, Muros. No se trata aquí tampoco de sacar conclusiones geográficas de esta representación pues ello podría ser objeto de un estudio más amplio aparte, sino de presentar este ensayo metodológico que pueda servir de apoyo válido para la mejor comprensión del fenómeno de los asentamientos rurales en Galicia.

De todas maneras, se pueden comentar someramente aquellos aspectos que sobresalen a primera vista. Por ejemplo, en lo referente a la ubicación general, se aprecia cómo la isolinia de los 200 m. es un auténtico límite natural a la existencia de asentamientos ya que su densidad disminuye notablemente al sobrepasarla, hecho común a los espacios costeros de las Rías Bajas que presentan una clara concentración en las proximidades de la costa con digitaciones hacia el interior a expensas de valles transversales. Los emplazamientos dominantes son los de ladera o vertiente baja en pendiente suave, y relativamente alejados de la misma línea de costa. Las estructuras se hacen progresivamente más laxas y las formas más complejas a medida que nos aproximamos al mar y descendemos en altitud. Asimismo, el volumen demográfico y edificatorio disminuye sensiblemente desde la costa hacia el interior, y de igual modo está claro que las entidades más dinámicas son las cercanas a la costa donde las mejores condiciones físicas, humanas y económicas potencian este dinamismo.

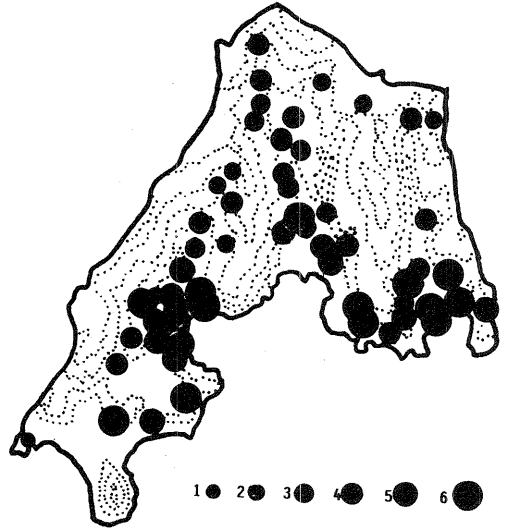


EMPLAZAMIENTO DE LOS ASENTAMIENTOS.-1.- Ladera o vertiente: a)Alta, b) Media, c) Baja. 2.- Pendiente: a) Suave, b) Pronunciada, c) Ruptura de pendiente. 3.- Rellano. 4.- Fondo de valle encajado. 5.- Fondo de valle amplio. 6.- Meseta. 7.- Cuenca. 8.- Llanura litoral. 9.- a) En medio del ager, b) En el contacto ager-saltus, c) Salpicando el ager. 10.- Red fluvial: a) Lado de río o arroyo, b) Interfluvio, c) Cabecera, d) Al margen de red fluvial. 11.- Vías de comunicación: a) Atravesado por uno o varios caminos vecinales, b) Retícula de caminos vecinales, c) Red radial, d) Atravesado por una carretera importante.



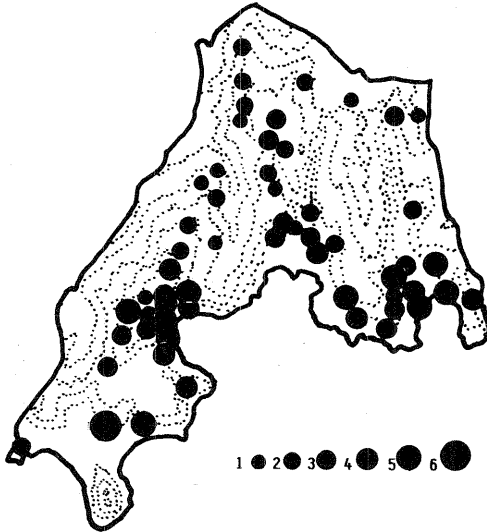
ESTRUCTURA DE LOS ASENTAMIENTOS. 1.- a) Muy compacta; b) Bastante compacta; c) Laxa; d) Muy laxa; e)Enjambre; f) Núcleo compacto y casas sueltas. 2.- a) Mononuclear; b) Binuclear; c) Polinuclear. 3.- Forma. a) Circular o tendente a lo circular; b) Alargada c) Alargada siguiendo curva de nivel; d) Indeterminada.

0 1 2 3 km.



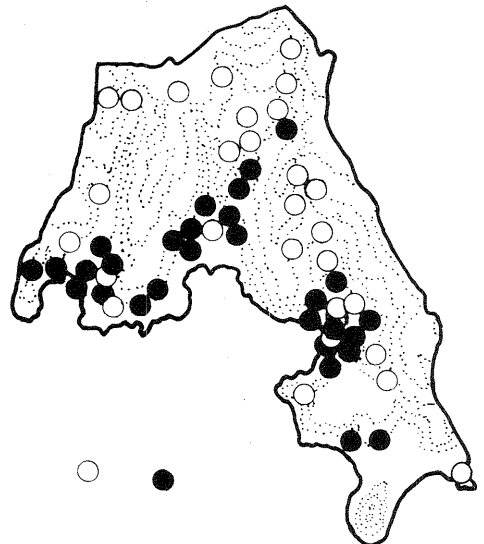
Volumen demográfico de los asentamientos (1981).

1, menos de 10; 2, de 10 a 20; 3, de 20 a 50; 4, de 50 a 100; 5, de 100 a 200; y 6 más de 200 hab.



Número de casas de los asentamientos (1981).

1, menos de 10; 2, de 10 a 20; 3, de 20 a 50; 4, de 50 a 100; 5, de 100 a 200; y 6 más de 200 casas.



Crecimiento Disminución  
Dinamismo de los asentamientos  
(1960-1981)

FUENTE: INE. NOMENCLATOR DE POBLACIÓN